



Reflexiones para la mesa durante la temporada de Pascua

Encienda una vela cada noche para recordar la luz del Cristo resucitado que albergan en su hogar.

Primera semana de Pascua

Lector “Alabemos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia nos ha hecho nacer de nuevo por la resurrección de Jesucristo.” (1 Pedro 1:3)

Líder Dios glorioso, la oscuridad de la Cuaresma ha pasado y la luz de Pascua nos ilumina. Te alabamos porque tú nos has demostrado tu poder en la resurrección. Nos llenas de alegría porque nos ha renovado en las aguas del bautismo. Te glorificamos porque nos has dado la esperanza de la vida eterna. Te amamos porque tú nos has amado.

Bendición de la mesa

Dios bondadoso, bendice a todos los que estamos en esta mesa. Ayudarnos a propagar la luz de tu hijo, Jesús, a los que aún hoy sufren hambre. Amén.

Segunda semana de Pascua

Lector “¡Señor mío y Dios mío!” (Juan 20:28)

Líder Dios tranquilizador, cuando escuchamos sobre la Resurrección, somos como los discípulos. Creemos.

Pero sentimos el dolor y cuando vemos el sufrimiento, somos como Tomás. Tenemos dudas, y nos preguntamos dónde estás.

Dale nueva vida a nuestra fe. Ayuda a esta familia a confiar en ti. Ayúdanos a escuchar a los que son testigos de tu amor. Ayúdanos a creer en la Resurrección y convertirnos en tu presencia ante los demás.

Bendición de la mesa

Dios bondadoso, bendice a todos los que estamos en esta mesa. Ayúdanos a tender la mano hacia el dolor y sufrimiento que vemos a nuestro alrededor. Amén.

Tercera semana de Pascua

Lector “Cuando ya estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús; pero él desapareció.” (Lucas 24:30-31)

Líder Dios amado, los discípulos no reconocieron a Jesús cuando caminaron con él. ¿Cómo pudieron ser tan ciegos? Lo conocían. Lo habían visto con sus propios ojos. Algunas veces yo soy ciego. Conozco a Jesús, pero no puedo verlo. Ayúdame a ver con los ojos de la fe. Ayúdame a reconocer a Jesús en mis

amigos, en mi familia y en mis compañeros de trabajo.

Bendición de la mesa

Dios bondadoso, bendícenos para que podamos reconocerte. Bendice también estos alimentos de manera que nos nutran para reconocerte en el desconocido, en el solo, en el desamparado. Ayudamos a tenderles la mano con amor y servicio. Amén.

Cuarta semana de Pascua

Lector “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.” (Juan 10:10)

Líder Amado Jesús, tú eres la puerta y tú eres el pastor. Por tu medio llegamos a vida nueva. Tú eres el único a quien debemos seguir. Búscanos cuando estemos perdidos. Ayúdanos a escuchar tu voz y a seguirte. Ayúdanos a entender cuánto nos amas. Llévanos a la nueva vida.

Bendición de la mesa

Maravilloso Dios, tú siempre nos guías en los caminos del amor. Tú nos cuidas bondadosamente y nos animas a seguir a tu hijo, Jesús. Bendice a los que se han reunido alrededor de esta mesa. Ayúdanos a cada uno a escuchar tu voz y a seguirte. Ayúdanos también, a escuchar tu voz en la gente hambrienta de nuestra comunidad y el mundo y a tenderles la mano en amor y en servicio. Llévanos a la nueva vida. Amén.

Quinta semana de Pascua

Lector “Créanme que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí; si no, crean al menos por las obras mismas. Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago; y hará otras todavía más grandes,

porque yo voy adonde está el Padre.” (Juan 14:11-12)

Líder

Amado Jesús, tú nos dice que eres “el camino, la verdad y la vida”. Ayúdanos a elegir los caminos de nuestra vida que llevan a ti. Ayúdanos a buscar la verdad, ayúdanos a hacer todo lo que da vida. Bendice nuestra fe en ti. ¡Oh, de verdad que queremos hacer lo que tú!

Bendición de la mesa

Amado Jesús, tú dices que si tenemos fe en ti haremos las mismas cosas que haces tú. Tú perdonaste, tú le tendiste la mano al solo, al pobre, al desamparado, al hambriento. Tú le trajiste paz a la gente. Bendícenos para que podamos hacer lo que tú haces. Bendice estos alimentos para que nos den fortaleza para ser tú presencia en el mundo. Amén.

Sexta semana de Pascua

Lector “Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que les mande otro Defensor, el Espíritu de la verdad, para que esté siempre con ustedes. Los que son del mundo no lo pueden recibir, porque no lo ven ni lo conocen; pero ustedes lo conocen, porque él permanece con ustedes y estará en ustedes.” (Juan 14:15-17)

Líder

Amado Jesús, tú preparaste a los discípulos para el día en que los dejarías. Tú prometiste enviarles un ayudante. Todo lo que pediste de ellos fue que te siguieran siendo fieles. Todo lo que nos pides a nosotros es que te sigamos siendo fieles. Ayúdanos a entender todo lo que eso significa. Ayúdanos a ser fieles en nuestro trabajo y nuestros juegos. Ayúdanos a ser fieles cuando estemos con otros y cuando estemos

solos. Que nunca dudemos de tu amor por nosotros.

Bendición de la mesa

Santo Dios, tu Espíritu ilumina al mundo. Tu Espíritu nos renueva y nos da la energía para llevar a cabo el trabajo de tu hijo en nuestra familia, en nuestro barrio y en nuestro mundo. Bendícenos a los que aquí nos hemos reunido para compartir alimento y compañía. Bendícenos por el trabajo que continuamos haciendo en nuestra fe en tu Hijo, Jesús. Amén.

Séptima semana de Pascua

Lector “Y la vida eterna consiste en que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú enviaste.” (Juan 17:3)

Líder Amado Jesús, tú eres uno con tu padre, y nos dices que somos uno en ti y en el Padre. Tú nos señalas la clase de relación que debemos tener con los demás: “para que estén completamente unidos, como tú y yo.” Ayúdanos a traerte la gloria a través de la vida que vivimos en familia.

Bendición de la mesa

Dios amado, te pertenecemos. Bendice nuestro deseo de ser una familia de fe, bendice nuestro deseo de amar como tú amas. Bendice estos alimentos para que nos den fuerza de vivir como uno solo. Amén.

Domingo Pentecostés

Lector “Cuando llegó la fiesta de Pentecostés, todos los creyentes se encontraban reunidos en un mismo lugar. De repente, un gran ruido que venía del cielo, como de un viento fuerte, resonó en toda la casa donde ellos estaban.” (Hechos 2:1-2)

Líder Dios amado, tú prometiste enviarle al mundo un salvador y enviaste a Jesús. Jesús prometió enviarles a los discípulos un ayudante y envió al Espíritu Santo. El Espíritu Santo continúa con nosotros. Te damos las gracias por cumplir tus promesas. Ayúdanos a cumplir nuestras promesas de ser fieles a ti. Permítenos estar dispuestos a que el Espíritu Santo nos cultive desde adentro. Ayúdanos a reconocer nuestros dones y a usarlos para servirte.

Bendición de la mesa

Acércate, Espíritu Santo y enciéndenos en el fuego de tu amor. Dios todopoderoso, envía la bendición de tu Espíritu sobre nosotros mientras compartimos este pan. Fortalécenos y danos lo necesario para que al alejarnos de esta mesa estemos listos para adorar y servir a tu hijo, Jesús. Amén.